



## **CONVERSACIONES INS/URGENTES: hacer lingüística en la realidad contemporánea. Entrevista con María López García**

**Brenda Muñoz**

Facultad de Filosofía y Humanidades

bren.nat1996@gmail.com

### **Resumen**

El III Encuentro: derechos lingüísticos como derechos humanos en Latinoamérica. CONVERSACIONES INS/URGENTES tuvo lugar los días 21, 22 y 23 de mayo de 2024, en la Facultad de Filosofía de Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Este encuentro “plantea la relación entre los derechos lingüísticos y los derechos humanos, entre el derecho a la palabra y el derecho a la vida digna, el derecho al discurso y el pensamiento propios, el derecho al decir y al hacer”. En dicho marco, nuestro objetivo fue dialogar con diversos representantes del área sobre el rol de lxs lingüista, y sobre qué significa “hacer lingüística” en el contexto sociopolítico actual. Para eso, realizamos una serie de entrevistas semiestructuradas a partir de cinco preguntas base. Esta actividad colectiva fue llevada a cabo durante el Encuentro por lxs diferentes integrantes del proyecto de investigación FORMAR La Conformación del Corpus como Problema y como Proceso en Estudios de Caso sobre Diversidad y Variación Lingüística (SECyT 2023) coordinado por Sofía De Mauro y Luisa Domínguez. En esta entrevista, en particular, se dialogó con María López García para pensar “la importancia de hacer lingüística en institutos de formación docente en

contextos donde el apoyo a la ciencia varía”.

**Palabras clave:** Sociolingüística, Derechos lingüísticos, Diversidad lingüística, políticas lingüísticas.

### **Abstract**

The III International Encounter: derechos lingüísticos como derechos humanos en Latinoamérica. CONVERSACIONES INS/URGENTES took place on May 21-23, 2024, at the Faculty of Philosophy and Humanities of the UNC. In this encounter, as described on the website of the Faculty of Philosophy and Humanities, the discussion centered around “the relationship between linguistic rights and human rights, between the right to speak and the right to have a dignified life, the right to one's own speech and thought, and between the right to say and to do”. Within this framework, our objective was to engage in a dialogue with various representatives of the current Linguistics field on the role of the linguist, and on what "studying linguistics" means in the current socio-political context. To achieve this, we conducted a series of semi-structured interviews arranged around five starting questions. This collective activity took place during the Encounter and was carried out in person by the different members of the FORMAR researching project "La conformación del Corpus como Problema y como Proceso en Estudios de Caso sobre Diversidad y Variación Lingüística (SECyT 2023)", coordinated by Sofía De Mauro and Luisa Domínguez. In this particular interview, we talked to María López García about "the importance of doing Linguistics in teacher training institutes in contexts where support for science are varied".

**Keywords:** Sociolinguistics, Linguistic rights, Linguistic diversity, language policies.

**CONVERSACIONES INS/URGENTES: hacer lingüística en la realidad contemporánea.****Entrevista con María López García**

**María López García** es profesora de Dialectología Hispanoamericana en la carrera de Letras de la FFyL-UBA e investigadora independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Actualmente, es responsable del proyecto PICT-ANPCyT “Regulación del español contemporáneo: conceptualizaciones, discursos, instrumentos metalingüísticos y propuestas educativas”. Su labor de investigación aborda las políticas lingüísticas en el marco educativo y en la construcción del español como objeto de enseñanza. Su publicación más reciente es el libro de divulgación lingüística *¿Está bien dicho? Hablar y escribir más allá de la ortografía y el diccionario*.

**\*\***

—¿Cómo relacionás el desarrollo de las nuevas derechas a nivel global y la situación sociolingüística de lenguas minorizadas? ¿Podrías relacionar estos procesos con el desprestigio de la ciencia en Argentina?

—Tenemos que ver el marco completo, es decir, pensar que en Argentina hubo gobiernos que son progresistas, favorables a la diversidad lingüística tampoco es correcto. Es verdad que ahora mismo el gobierno de Milei, o lo que está comenzando a ser el gobierno de Milei, no es lo mismo que el de Cristina Kirchner, pero el caso es que tampoco es que hayamos contado con recursos y disponibilidades para implementar políticas lingüísticas que respeten la diversidad, por ejemplo, en términos de EIB,

migraciones internas, migraciones desde el exterior. Además, habría que atender a diferentes niveles educativos, institutos de formación docente, políticas de traducción, el rol de las universidades, el rol de las lenguas en instituciones con impacto directo en la ciudadanía como la judicial o la médica, etc. Es decir, hay tantas variables involucradas en una verdadera gestión de una política progresista de las lenguas, que los gobiernos en el fondo lo que hacen siempre es liberalismo, es como decir “acá la lengua española es la lengua por default y el resto desaparece, arreglense”. Es cierto que no es lo mismo cuando hay presupuesto para armar un proyecto desde el Ministerio de Educación, que cuando no, hay una diferencia. Pero en cualquier caso, yo creo que no hay que perder de vista que, en todos los casos, son políticas liberales de regulación de las lenguas. No hay un ejercicio programático nacional, siempre son iniciativas provinciales (o regionales) las que ponen dinero para una política, y lo que termina pasando es que no siempre son coincidentes con las ejecuciones o las reglamentaciones de política lingüística. Entonces, no tengo la menor idea de qué viene— o sí, y no es para nada auspicioso—, pero tampoco es que había en marcha grandes proyectos de política lingüística realmente progresistas, que pudieran hacer una diferencia en los grupos minorizados.

— Con “derechas” y su avance, un poco se busca dialogar con este ciclo periódico que propone Hobsbawm en Historia del siglo XX. Es por esto que quería preguntarte si considerás que la ciencia podría tener un desarrollo semejante al que se venía teniendo en este nuevo gobierno en un contexto que globalmente apunta a pensar en una crisis del sistema económico predominante, mientras se le da espacio a cada vez más y mayores discursos de derecha.

—Sí, bueno, estamos viendo que hay obstáculos, que efectivamente son parte del programa de gobierno que la mitad de la ciudadanía votó. De hecho, estamos ahora en una provincia que eligió, en un 80 %, a una persona que decía que las problemáticas vinculadas con la ciencia iban a quedar fuera del programa de gobierno nacional, como también ciertas políticas educativas, el fomento de la universidad pública, etcétera. La gente votó eso, por lo tanto, creo que el problema, independientemente de lo que está haciendo Milei y de su intención de parar con las políticas científicas, es pensar cuáles

son los discursos acerca de la ciencia que circulan, que la gente votó. Es decir, la gente considera que los trabajos provenientes del CONICET o de cualquier ámbito científico son programas nacionales que van en desmedro de la calidad de vida de la sociedad. De algún modo, permea un discurso que dice lo contrario de lo que en realidad sucede y que, lejos de que la ciencia sea considerada una forma de ejercer y lograr soberanía, hace que la ciencia quede en manos de gente que considera que es un gasto que no colabora con el progreso nacional y que no da respuesta a los ciudadanos de esta nación. Entonces, me pregunto y retomando un poco a Hobsbawm, ¿cuál es el discurso constituyente de lo nacional?, ¿qué Argentina somos?, porque si vos vas a votar a una persona que considera que tiene que vender materia prima, como a fines del siglo XIX, y te parece bien que capitales extranjeros vengan a saquear la tierra para extraer litio o petróleo, manejás cierto discurso sobre la nación. Por eso mismo, el discurso sobre la ciencia se posiciona en la concepción de ser una nación explotada en sus recursos naturales, con representantes que votan leyes para que vengan extranjeros a saquear los recursos. En ese contexto, sí, la ciencia no recibe financiamiento en general, no solo para las ingenierías extractivistas, tampoco para las ciencias humanas, y ese es el modelo de país que la mayoría de la Argentina eligió. Así, de algún modo, también es un desafío para nosotros y una deuda que tenemos, como docentes sobre todo, que subsanar, mediante la circulación de nuevos discursos sobre una nación que genera ciencia y tiene soberanía sobre el conocimiento y sus efectos en la vida de la ciudadanía.

**—En contraposición con lo anterior, ¿cómo ves el desarrollo de diferentes espacios y encuentros regionales o nacionales en el campo de estudios del lenguaje en sociedad en la última década?**

—Muy positivo. Sin embargo, creo que recién después de la pandemia nos dimos cuenta de cuánto se genera de redes, contactos, conocimiento y creatividad en los contextos de reunión presencial. También hay una batalla que están dando estas reuniones, que constituyen una alternativa a la academia. Es algo que estábamos hablando con Luisa y Sofía, que la ciencia es un ámbito en el que está todo tan tipificado, tan regulado por reglas exógenas, digamos, que son las reglas de la ciencia: se

habla en inglés, o se habla en castellano estándar. Allí los formatos discursivos son formatos muy estandarizados, toma un lugar inexorable la exposición estructurada en donde se demarcan la introducción, la metodología, el desarrollo, se muestran resultados de tests, de encuestas, etcétera. Y, de pronto, en encuentros como este viene gente a contar un problema que se está desarrollando, tal vez no tiene un aparato metodológico definido, tal vez espera comentarios de otros. Y allí los consejos, ajustes, correcciones que salen permiten rehacer o continuar con otra línea en la cabeza. Esto lo vuelve una experiencia altamente productiva en la medida en que hay un pensamiento compartido entre “asistentes” y “expositores” en torno a la construcción del saber como una acción que surge de manera colectiva. No digo que el formato científico no sea útil para pensar, porque claramente lo es, pero está tan estandarizado que por ahí uno como investigador tal vez se termina concentrando en hacer que su problema quepa en el modelo de comunicación científica, dejando de lado otros aspectos centrales para la construcción de ese saber o para el lugar de ese saber en la sociedad. Es por esto que estos encuentros potencian otras maneras de crear. Por otro lado, en encuentros como este existe una apuesta hacia espacios que se corren de la estructura jerárquica propuesta desde la universidad como institución. En las diferentes exposiciones de este Encuentro no se exponían solo titulares de cátedra, exponen sus inquietudes los estudiantes, investigadores en formación, investigadores con más trayectoria, de diferentes provincias y países. Esto es un tipo de creación colectiva o generación colectiva de ideas, problemas o trabajo. Es en este sentido que encuentro positiva la realización de este tipo de encuentros.

**—¿Vos sentís, hablando sobre esta ruptura del estándar jerárquico que propone el Encuentro, que se ejerza algún tipo de efecto sobre la divulgación de la ciencia en estos espacios que son abiertos al público general?**

— Bueno, yo hago divulgación científica. A mí me paga el CONICET, por lo que tengo una obligación contractual de generar artículos científicos que atraviesen exitosamente distintas instancias de evaluación. Entonces, sigo el formato científico y, en la medida que puedo, me adapto lo mejor posible, porque además eso es una política

científica de Argentina, la de posicionar a los científicos en el debate internacional. Por eso, en la medida en que yo tengo esa obligación, debo trabajar independientemente de lo que a mí me parezca esa política científica, y generar producciones en un formato adaptado al programa internacional. Sin embargo, también tengo una responsabilidad, creo, por el tipo de trabajo que yo hago, que se relaciona con las variedades del español, por lo que siento la obligación de divulgar eso al ámbito docente y, ahí sí, aparece el problema de cuestionarse hasta dónde. ¿Hasta dónde tengo que divulgar ciertos temas, en un lenguaje y estructura más estandarizado? ¿Hasta cuánto puedo tirar de la soga y utilizar un formato más bien divulgativo? ¿Bajo teoría, no bajo? En esas instancias yo me pregunto si les sirve que baje más o menos teoría, porque tal vez sí, es lo que quieren, o capaz se aburren a los diez minutos... Bueno, siempre estamos pensando en eso y para mí es más costoso porque nunca sé muy bien cuál es el registro que se espera de mí o cuál es el que más conviene para el tema que quiero conversar. Pero sí, cuando se habla de un público general, como vos decís, o medios como la radio, que son los que más nos consultan, te llevan a adecuarte para que la gente entienda algo sobre el tema y se sienta interpelada y note que esto que estamos produciendo es para todos. Y, en ese punto, puede ser que sí.

Existe una nueva tendencia a llevar ciertos temas, discusiones o conceptos a las redes sociales, pero lo que alimenta el algoritmo se nutre de lo que uno busca, entonces, tal vez en ese afán de querer popularizar temas de estudio, se continúa dialogando con las mismas personas, aunque en otro soporte. Al mismo tiempo, quienes realizamos divulgación y queremos, por así decirlo, tener llegada al público general, sabemos que cuando intervenimos en la lógica de los medios de comunicación pierde relevancia la lógica del conocimiento, y cobran valor cuestiones estéticas, como ser joven o blanco o tener ropa linda, y aparece el condicionamiento del tiempo. En cinco minutos no puede lograrse que se entienda un concepto como “lengua estándar”, pero las redes han reducido la atención a un estímulo breve, por lo que la divulgación, entonces, no puede darse en estos formatos. Será importante volver a la lectura para la construcción de sentidos. Entonces, no es un camino para hacer ciencia en esos parámetros de

divulgación mediante Instagram o TikTok, porque en ese tiempo acotado en el que tenés que acaparar la atención no transmitís un concepto o una idea, sino en todo caso un simple dato. Estás en el límite entre hacer divulgación y volverte como esos panelistas de programas de televisión, una suerte de especialista en todo, alguien que expresa una opinión que no refleja el tiempo y la formación que supone una opinión científica. Y si bien lo que queremos es hacer que el debate disciplinar impacte en la vida de la gente y esta pueda apreciarlo conscientemente, esto no puede hacerse desde cualquier lugar, porque el aprendizaje lleva una serie de acciones que un formato de espectacularización no habilita, porque al conocimiento no se llega yuxtaponiendo datos llamativos o interesantes.

**—Con respecto a tu lugar de trabajo, ¿qué sentidos, intervenciones y articulaciones se ponen en juego como propuestas institucionales en relación con las políticas lingüísticas?**

—Sí, esto que te decía: la divulgación, la formación docente. La sensación que tengo es que siempre es poco lo que se hace, que no lo estoy haciendo bien. También se siente que estamos perdiendo la batalla. Si el 56 por ciento votó que el CONICET se cierre, estamos perdiendo la batalla definitivamente, hay algo que estamos haciendo mal. Bueno, esa es mi respuesta. Mi apuesta, por el tipo de formación e interés que tengo, y por mi compromiso social o político, es por los docentes y por la divulgación científica, en la medida de lo posible. Esas son las propuestas que salen desde mi posición.

**—¿Y con respecto a las políticas lingüísticas, presentes en tu marco de investigación, vos problematizás la enseñanza de la lengua, no?**

—Claro, sí, trabajo en políticas lingüísticas y creo que mi intervención es ahí, es formar a los docentes para que sean conscientes de la dimensión política en la lengua. Porque si no, después circulan discursos sociales acerca de las lenguas y se asumen conceptos como que hay “lenguaje ideológico” y lenguaje que no lo es. Toda lengua siempre ha sido encauzada a partir de decisiones que son ideológicas. El tema a distinguir, creo, es qué ideología supo construirse a sí misma como el sentido común. Mi labor es mostrar ese sentido común, para que vos veas que siempre es ideológico y luego optes por la posición que vos quieras, pero no digas luego que lenguaje es objetivo.

—**En cuanto al rol del lingüista —y específicamente de acuerdo con tu campo de interés—, ¿cómo describirías el lugar que ocupa este quehacer científico en la sociedad y en la comunidad en general?**

—Sí, este es un debate que tenemos siempre los lingüistas y nunca sabemos cuál es el lugar que deberíamos ocupar, si es que debemos ocupar alguno. Como una manera de actuar, de moverse, de tener opiniones, sobre cuestiones políticas, porque no se trata solo de hablar sobre nuestro trabajo, también sobre el lenguaje en la sociedad. Al respecto, tengo la sensación de que, al menos yo, estoy siendo un poco “panelista” hablando de política o de temas que no están estrictamente vinculados con lo que yo estudio. Por lo que no sé bien cómo responder cuando, me llaman en tanto que lingüista, pero me preguntan cosas que no tienen directamente que ver con mi tarea, mi investigación o mi tema de trabajo.

—**¿Y viéndolo desde tu vínculo con la sociedad, como lingüista, tu quehacer sería trabajar con la formación docente?**

—Claro, hay un posicionamiento social en esto. No me daría lo mismo quedarme encerrada trabajando con teoría y publicando papers, y ahí hay una posición política clara. Que no es una posición de política lingüística, sino más bien personal, como ser humano, digamos, y esto es algo que lo haría más allá de la carrera a la que me dedicara.

—**Entonces, ¿podría decirse que tu posicionamiento personal sería siempre estar trabajando con docentes, en su formación y ejercicio?**

Bueno, en ese punto, si alguien puede hacer un cambio, creo, somos los docentes en el aula. Creo que la formación de docentes es el camino para generar un cambio, porque son quienes están con los chicos y le dan forma a un futuro.

—**En cuanto a la relación entre DDHH y DDLL, ¿qué lugar crees que ocupa este Encuentro en el campo de la lingüística, sociedad, política y educación? ¿Cómo planteas esto en tus publicaciones?**

—Este no es un tema sobre el que haya reflexionado, por lo que no tengo una respuesta que no sea algo que piense ahora, en este momento. Cuando hablamos de DDHH pienso más en las colegas que trabajan con lenguas indígenas, por ejemplo. Hay

un montón de derechos vinculados con la lengua que se están poniendo en jaque, derivados de situaciones de injusticia social, y en estos contextos es cuando más claro se ve la actuación de un lingüista en hacer el ejercicio de asociar lengua y derecho: a la justicia, a la salud, a la educación, etcétera. En mi caso no veo tan claro en mi ejercicio profesional, a la hora de establecer ese vínculo. Lo veo más en otros colegas, cuya labor sí veo que impacta directamente y su intervención lingüística gestiona la respuesta a un derecho.

— **¿Y desde el lado de lo que es la investigación, la educación, considerarás que desde tu labor puedas afianzar ciertos derechos?**

— Sí, lo que pasa es que yo trabajo el español como lengua materna. Entonces, sí, siento que en la medida en que yo trabajo con variedades y, eventualmente, diversidad, hay zonas en la educación que resultan menos accesibles o traumáticamente accesibles en el uso de la lengua... y ese es mi ejercicio, ver si desde la docencia, la experiencia, el tránsito escolar de un estudiante que no viene de hablar el estándar en su casa, ese paso no sea traumático y le brinde herramientas para el ejercicio de una ciudadanía plena, el desarrollo de una voz propia, y un ejercicio de su voz ciudadana sin prejuicios, complejos ni traumas. Sí, ahí sí estaría el vínculo en mi área de investigación.

—**Muchas gracias, Magui, por la entrevista.**

**Recibido:** 19/08/2024

**Aceptado:** 10/12/2024

## Referencias bibliográficas

Facultad de Filosofía y Humanidades (1 de mayo de 2024). III Encuentro Internacional:

derechos lingüísticos como derechos humanos en Latinoamérica /

CONVERSACIONES

INS/URGENTES.

[https://ffyh.unc.edu.ar/eventos/iii-encuentro-internacional-derechos-linguisticos-](https://ffyh.unc.edu.ar/eventos/iii-encuentro-internacional-derechos-linguisticos-como-derechos-humanos-en-latinoamerica-conversaciones-in-surgentes/)

[como-derechos-humanos-en-latinoamerica-conversaciones-in-surgentes/](https://ffyh.unc.edu.ar/eventos/iii-encuentro-internacional-derechos-linguisticos-como-derechos-humanos-en-latinoamerica-conversaciones-in-surgentes/)